

# EUROPA

## La joven que dio nombre a un continente

Los padres de Europa, Agenor y Telefasa, eran los poderosos reyes de Fenicia, una región que corresponde aproximadamente al actual Líbano. Agenor descendía nada menos que de Zeus, que era su bisabuelo. Por lo tanto, no es de extrañar que Europa gozara de la mejor educación que se podía ofrecer en aquel momento.

Cuando se convirtió en una joven inteligente y bella, uno de sus pasatiempos preferidos era ir a la playa a jugar con sus amigas. Pero Europa no sospechaba que su tranquila y agradable vida estaba a punto de cambiar, ya que Zeus llevaba tiempo fijándose en ella y se había enamorado.

Uno de esos días que pasaba en la playa con sus compañeras, observó que se les acercaba un toro blanco como la nieve y de una sorprendente belleza. Tras perder el miedo inicial, Europa comenzó a acariciarlo y a adornarlo con flores, cosa que parecía gustar al toro, que se mostraba cada vez más cariñoso y sumiso. Europa nunca había estado con un animal tan manso, por lo que, sin pensarlo demasiado, se subió a su lomo. Entonces, todo cambió de repente. El toro se metió en el agua y comenzó a recorrer el mar a gran velocidad. En ningún momento se hundió, sino que se deslizaba por ella como un rayo. Por su parte, la pobre Europa, que estaba muy asustada, se sujetaba como podía al toro para no caerse.

En poquísimo tiempo llegaron a la isla de Creta, que estaba a centenares de kilómetros de distancia de su país. Allí Europa descubrió que ese toro tan manso era el gran Zeus. Pasaron un tiempo juntos y Europa tuvo tres hijos con él, que más tarde se convertirían en importantes reyes.

Antes de irse, entre otros presentes, Zeus le regaló Talos, una especie de robot de bronce de gran fuerza al que se le ordenó defender Creta de piratas e invasores. El rey de los dioses también le otorgó el perro Lélape, que jamás soltaba una presa, y una jabalina con la que siempre se acertaba el blanco. Poco después, Europa se casó con Asterión, el rey de Creta, y se convirtió en reina de la isla.

En recuerdo de la ninfa que viajó de Fenicia a Creta, nuestro continente recibió el nombre de Europa.

